

HE IRIS DE PAZ

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

EDITOR DIRECTORA, Administrador Genard Cortés Agustina Guffain José Elías Lévis Se publica todos los jueves Published every Thusday PRECIOS PRICE Un año \$3,60 Seis meses \mathbf{Six} months Un mes O.80 030One months

Redacción y Administración, Marina Septentional Núm. 44
Toda la correspondencia al Administrador

Colaboradoras

Srta. Amalia Domingo y So er Sra Simplicia Armstrong Srta. Dolores Montes Srta. Dolores Baldony Srta. María Bolh

Colaboradores

El vizcondo de Torres Solanot Lcdo. Mariano Riera Palmer Lcd : Rosendo Matienzo Cintrón Don José Calderón Aponte Don Quintín López Gómez

No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflección vana que respecto à ti pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada. EUCTETO.



Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empleza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es compoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

CONGRESO

Internacional Espiritista

Celebrado en Setiembre de 1888 en Barcelona.

PROEMIO

del Vizconde de Torres Solanos (CONTINUACION)

Su hermana dice chanceándose: "Ahora haced como yo, contad uno, dos, tres, cuatro, etc.," dando cada vez palmadas según el número indicado. Los golpes se suceden con la misma precisión; pero este signo de inteligencia alarma á la joren, y la experiencia cesa.

Madame Fox dijo entonces:

ron oir diez golpes; entonces aña dió: "¿Quiere usted decirme la edad de mi hija Catalina (Kate)?» Y los golpes indicaron precisamente el número de años que tenía esta niña. Madame Fox preguntó después si era un sér humano el autor de los golpes; no hubo respuesta. Luego dijo: Si sois un espíritu, os suplico que deis dos golpes.» Inmediata-mente se dejaron oir. Ella añadió: "Si sois un espíritu, à quien se ha hecho mal, respondedme del mismo modo." Y los golpes se oyeron otra vez. Tal fué la primera conversación que tuvo lugar en los tiempos modernos, y que ha sido atestiguada, entre los seres del otro mundo y los de éste. De esta manera madame Fox llegó à saber que el espíritu que le respondia, era el de un

aquella casa muchos años antes, que se llamaba Carlos Ryan, que erabuhonero y de treinta y un años de edad, cuando la persona en cuya casa se alojaba le mató para robarle.

"Madame Fox dijo entonces á su invisible interlocutor: "¡Si hacemos venir á los vecinos, continuarán respondiendo los golpes?" En señal de afirmación se oyó un golpe. Llamados los vecinos no tardaron en venir, creyendo reirse á expensas de la familia Fox; pero la exactitud de una infinidad de detalles dados por golpes, en respuesta é las preguntas dirigidas al sér invisible sobre los negocios particulares de cada uno, convencieron á los más incrédulos. El ruido de estos sucesos se extendió á lo lejos, y bien pronto llegaron de todas partes sacerdotes, jueces, médicos, é inmenso número de ciadadanos.

"Poco después la familia Fox, que los autores de los golpes perseguían de casa en casa, fué á establecerse á Kochester, o indad importante del Estado de Nueva York, donde millares de personas fueron á visitarla y trataron vanamente de descubrir si había alguna impostura en este asunto.

"El fanatismo religioso se impresionó con estas manifestaciones de ultratumba, y la familia Fox se vió atormentada. Mientras Hardinge, que se ha hecho la defensora del Espiritismo en América, cuenta que en las sesiones públicas dadas por las hijas de madame Fox, corrieron los mayores peligros. Tres veces se nombraron comisiones para examinar el fenómeno, y tres veces afirmaron que la causa de esos ruidos les era desconocida. La última sesión pública fué la más borrascosa, y sin el auxilio de un cuáquero. las pobres niñas hubieran muerto. victimas de su fé, destrozadas por un pueble delirante

hombres bastante atrasados para renovar las bárbaras persecuciones de la Edad media.

La noticia de este descubrimiento se divulgó rápidamente, y en to das-partes tuvieron lugar manifesfaciones espiritistas. Un tal Isaac Post tuvo la idea de recitar en voz alta el alfabeto, invitando al espíritu á indicar por golpes, en el momento en que se pronunciasen, las letras que debian componer las pabras que quería dictar. De este dia data la telegrafía espiritual.

"Bien pronto se cansaron de procedimiento tan incómodo, y los mismos golpeadores indicaron un nuevomodo de comunicación. Bastaba
simplemente reunirse al rededor do
una mesa, poner encima las manos,
y levantándose, la mesa daría un
golpe, mientras se recitaba el alfabeto, al pronunciar las letras que el
espíritu quería dar. Este procedimiento, aunque mny lento, produjo
excelentes resultados, y así se llegó
á las mesas giratorias ó parlantes.

"Hay que decir que la mesa no se limitaba á levantarse sobre un pié para responder á las preguntas que se le hacían, se movía en todos sentidos, giraba bajo los dedos do los experimentadores, alguna vez se levantaba en el aire, sin que se pudiera ver qué fuerzas la tenían suspendida. Estos extraños hechos atrajeron la atención general, y en seguida la moda de las mesas giratorias invadió toda la América.

"Al lado de personas ligeras que pasaban su tiempo en interrogar á los espiritus sobre la persona más enamorada de la sociedad, ó sobre un objeto perdido, espíritus graves, sabios, pensadores, atraídos por el ruido que producían esos fenómenos, resolvieron estudiarlos cientificamente, para poner en guardia á sus conciudadanos contra lo que liamaban locura contagiosa.

el mele

TEN FE

A UNA AMIGUITA

En todas las ocasiones de la vida, un momento de amargura hace olvidar, risueños panoramas de pasadas dichas. Casi siempre estás llorando. ¿Por qué? Mira, siéntate á mi lado y escueha. Para tí, la existencia se desliza snave y tranquila como las inamovibles aguas de un lago que ni siquiera riza con gracia. el viento de la tarde. Eres delicada. como un lirio del Himalaya, y à veces so me figura tu talle un débil tronco que vá á romper el agnilón. ¿Crees que porque eres buena, no debes sufrir? Si, pero exageras tus sufrimientos; crees, como todos los seres humanos, que nadie es mas inteliz que tú. El dolor, hija mía, nos hace egoistas; nos olvidamos de los demás cuando lloramos; nos olvidamos de todo bajo la impresión de la pena que nos ahoga, in--crepamos al cielo, porque nos abandona. Locura.

Muchas veces detrás de una lágrima, está Dios.

Compara tu pena con la de los otros, y sabete que es preciso sufrir para alcanzar la dicha. Si la existencia no tuviera esas ráfagas de aniargura, el espíritu nos ascendería basta Dios. Mira, otros caminan sobre el polvo de la vida, con los piés descanzos, casi desnudos, y hambrientos; unas veces, es una pobre mujar abandonada y sola que tirita de frío bajo un misero cama. ranchon destartalado, y sus pobres hijos tienen hambre; otras veces, es un hombre que pisa alfombras de lujo, rodeado do criados atentos al menor de sas deseos, y ese hombre maldice à veces su lujo y sus riquezas porque el sueño huye de sus párpados, y le atormentala infernal griteria de recuerdos que le avergüenzan. ¿Sabes tú acaso lo que es la vida? ¿Puedes comprender y hacerte cargo del dolor de los de más? No; pues olvida los tuyos para pensar en los agenos. Felicítate de que tus propias penas son palidos bosquejos comparadas con las penas que ahogan á tantos infelices que sufren selos y abandonados en un oscuro calabozo; no envidies al mendigo á quien la miseria ha matado la ambición y que ronca tranquilo sobre pobre cama de paja, feliz en un sueño que alguien compraría con el oro que le sobra.

Acepta la vida como es; sufre, ama, espera, confía, tiempla tu espíritu en el sufrimiento....y no llores.

María Bolh.

TIENEN OJOS

Y NO VEN....

Poseídade la mas profunda compasión, dejo correr la pluma para relataros en breves palabras un pequeño episodio que acaba de ocurrir en estos momentos.

Si bien es verdad, que ésto no tendrá importancia para muchas personas, en cambio estoy segura de que á otros no les será indiferente y hasta lo tomarán como una buena lección en lo sucesivo, guardàndose bien de no proceder con la lijereza con que ha procedido la Señora que motiva estas líneas.

Vanios, al grano. Hará próximamente dos semanas, que una amiga mía se me ofreció para llevarle los primeros números de "El Iris de Paz" á otra Señora que dice ser amiga suya, á ver si quería suscribirse; ésta le dijo á la primera que le contestaría.

La Señera en cuestión es católica, pero de éstas católicas fanáticas, pues no atreviéndose á decirle nada á la portadora de los periódicos, devolvió nuestro simpático vocero manifestando que no podía suscribirse

Pasaron días y como el repartidor no estuviera enterado que dicha. Señora no quería ser suscriptora, le Hevó el periódico en mala hora, pues sin encomendarse á Dios, devolvió "El Iris" diciendo que no le mandaran mas ese papel (sin duda alguna, apestaría á aznfre) porque no quería volverse loca y si le cobraban no pagaría (á pesar de tener Hacienda).

Pobre Señora! No puedo menos que compadecerla, porque compren do que no es obligación de que ninguna persona se suscriba á nuestro semanario si no lo creb conveniente, pero ésto es muy distinto á lo referido antes.

Por último, debo aconsejarle á la susodicha Señora (y á todas las que como ella piensen) que otra vez que se tropieze con un número de "El Iris", no tenga ningún temor de leerlo, pues el católico y el protestante pueden muy bien leer periódicos y libros Espiritistas sin que por esto tengan que abjurar de sus creencias si no se amoldan á las nuestras. Además, en las páginas de "El Iris de Paz" no hay ni siquiera las huellas del diablo; sólo se encuentran en ellas mucha ensenanza moral, en particular para todos los que "tienen ojos y no ven, oidos y no oyen," como dijo Jesús.

VERITAS.

Mayaguez 10 de Enero 1901.

La confesion auricular

Confesaos los unos á los otres

JFSUS*

Así fué como Jesús instituyo la

confesión: libre, y al mismo tiem-

po. pública.

Y al principio del Cristianiamo, los que profesaban la doctrina, se confesaban tal como les había en señado el Maestro: es decir, reunidos en asambleas, en alta voz confesaban sus faltas, lo mismo las graves que las leves, pues como la confesión tenía por objeto lavar las manchas del corazón, para acercarse á Dios, se hacía con toda la sinceridad del que creja en la LEY, y por esta causa, nada quedaba oculto en los pliegues de la conciencia.

Pero como, poco á poco, según avanzaba el tiempo, la confesión fué perdiendo su pureza, fué tam bién restringiéndose la forma en que se practicaba, hasta que, la misión de oir, y de absolver ó condenar al penitente, se confió á un solo hombre.

Desde este momento, perdió para siempre la confesión su moral, pues el confesor, que no tenía que confesar sus faltas, juzgaba las ajenas, á su voluntad.

Se vé, pres, que la confesión pùblica era un poderoso freno, porque los hombres, por temor á verse obligados, en cumplimiento de la LEY, á descubrir á sus hermanos la perversidad de sus almas, corregian sus defectos. Y este mismo temor les hacía indulgentes, porque el que se constituía en Juez tenía también que convertirse en penitente.

Confesándose, pues, los unos á los otres, según lo estableció Jesús. se ponía en práctica uno de sus hermosos principios; el de la Frater. NIDAD UNIVERSAL.

Ahora bien: pasados los primeros albores del Oristianismo y olvidadas todas las prácticas de la sublime doctrina por haberse les bombres encenegados nuevamente en los vicios y pasiones, cen faisas interpretaciones de las parábolas de

Jesús y de los dichos de los apóstoles y sus discípulos, se funda la Iglesia Romana, la que, abrogándose facultades que nadie le habia conferido, establece de una vez para siempre, la confesión auricular.

¡Pobre humanidad!

La doctrina de la redención, la que predicó con el ejemplo y la humildad, y la confirmó con el drama del Golgotha, aquel espíritu puro de toda pureza, vá á ser convertida en doctrina de odios, de celos, de orgullo, de pasiones, de vicios, de dramas sangrientos!

Caro pagará el hombre su abandono de la LEY, por satisfacer sus lúbricos deseos, sus pasiones sen-

suales!

La CARIDAD y la FRATER-NIDAD van á ser practicadas por el espíritu del mal.

Ya no habrá secretos de Estado, ni de sociedad, ni de familia, ni de amigos.

Ya no habrà honra ni seguridad

en el hogar.

El adulterio será bendecido, la violación amparada, los gritos de la carne, satisfechos.

Si, el confesonario será el arca donde se depositará la dignidad, el

honor, la honradez.

De él saldrá la virtud ruborizada, la Caridad sonrojada, la Modestia

prostituida.

De la confesión auricular no saldrà el hombre como de la pública: esto es, con el projosito de corregir sus vicios, sus pasiones; con la idea de practicar el bien por el placer que se siente de hacerlo; con la inducción de imitar en todo lo posible al humilde maestro de los maestros del mundo:

Y es que la Iglesia Romana tuvo un fin: esclavizar la conciencia para

dominar al mundo.

Y lo consiguió, porque los hombres, por sus vicios, así lo quisieron. Pero jah! después de una larga noche de tinieblas en que todo era confusión, gritos y lágrimas, aparece un hermoso día con expléndido sol cuyos rayos al besar la frente del hombre le hicieron despertar la adormecida RAZON y con ella las vivificantes ideas de AMOR, de LUZ, de LIBERTAD.

Esta fué la obra de los buenos espíritus, pues, de entonces acá, ne ha cesado la humanidad de oir sus armoniusas voces que le dicen: "re belaos contra ese poder despótico que ocha privade por largo tiempo de la facultad de pensar libremente. convirtiéndoos de este modo, en su miserable esclavo. Rebelaos, si, v recobrad vuestra libertad. Y puesto que la forma en que os enseño el Maestro ha sido olvidada, confesaos solamente con Dios; único Juez, JUSTO 6 INFALIBLE, que jamás condena, pues la propia conciencia del espíritu, si es culpable, es la que no le deja subir á las regiones de la luz, ni contemplar las maravillas del espacio, ni estar en contacto con los espíritus superio res, ni ser mensajeros de luz, ni contribuir al cumplimiento de las leyes que rigen al Universo, ni asistir á las asambleas de los espíritus puros para cantar alabanzas á Dios.

Solo Dios, pues, todo bondad y amor, puede absolver las faitas de

los bombres.

Jesús, el enviado especial para enseñar à la humanidad el camino del bien y la forma do redimirse de sus pecados, y los espiritus que la rodean y con él adquieren la ciencia universal, son los únicos que pueden servir de intermediarios.

Así, pues, como el poder que se abrogó la Iglesia de ATAR y DE-SATAR es arbitrario y despòtico, la confesión auricular debe desapa-

recer.

Y para que así suceda, ¡Esposos! no permitais que vuestras esposas se confesan con el onra ¡Padres! Enseñad á vuestros hijos á que tengan el corazón siempre limpio de culpas para que el PADRE DE LA LUZ derrame sobre ellos su DIVINA GRACIA.

Francisco J. Arjona.

Ponce, Dicbre. 29 de 1900.

Un almuerzo á los pobres

EN CABO-ROJO

75 cubiertos
BENDITA CARIDAD!

A continuación publicamos una carta de un apreciable hermaro de Cabo-Rojo, dándonos cuenta de un hermoso acto llevado á efecto allí, en obsequio á los pobres. Actos de esta naturaleza nos hacen compren der que, aún la caridad y el amor, viven entre nosotros, contribuyendo las débiles fuerzas á restaurar las fuerzas débiles del indigente. ¡Hagamos algo por los desvalidos!

S. Directora de

EL IRIS DE PAZ Mayaguez

Mi buena hermana: Tengo espetial satisfacción en comunicarle que en el día 12 del corriente, el amigo P. P. V. dió, en su propia casa, un almuerzo á la clase indigente, consistente en 75 cubiertos por grupos de á 15 pobres, revelándose en ellos la satisfacción que gozaban ¡los pobres! Lo que más llamó la atención á alguno que otro que pudo observar, fué la sencilléz, el sin bombo, y sobre todo la afabilidad de esos esposos para servir esmeradamente á todos. Ví más de una persona entre los observan-

tes ocultar su rostro para disimular algunas lágrimas...; ya se vé!...los actos grandes y nobles hacen mella en los sentimientos, y brotan sin querer las lágrimas.

¡Bien, muy bien, por los pobres que se acuerdan de los pobres!!

Suyo hermano

Plácido.

EL GRAN PROBLEMA

Estudios Espiritistas por Quintin López

En conformidad con lo que decimos al principio, hemos procurado examinar el problema de la vida y deducir lo que conviene á nuestra propia ventura.

De nuestro trabajo resulta com-

probado.

Que existe Dios.

Que existe el alma.

Que ésta es eterna, se ha revestido con diferentes formas y se revestirá con otras indefinidamente.

Que existe el progreso ilimitado.

Que existe la pluralidad de mundos donde el alma realiza ese progreso mediante las reencarnaciones necesarias

Que existe la comunicación entre

vivos y difuntos.

Que existe la justicia compensadora del mérito y reparadora del

agravio.

Y que el ideal supremo, la aspiración constante de las almas, es llegar á la armonía del conjunto por los lazos sacrosantos del amor.

Esta sínfesis es la misma que presenta el Credo Espiritista, el único credo que á la inducción filosófica puede añadir, y añade, el he-

cho experimental.

Que existe Dios, que existe el alma, que existen penas y recompensas y que debemos ser buenos, lo han dicho todas las religiones una estruendosa ovación; dirigiéndose de allí al Colegio de los Jesuitas, donde apedrearon furiosamente las puertas y las ventanas. La policía intervino entonces, dispersan do la encolerizada muchedumbre, que á los pocos momentos se relizo, dirigiéndose á la Puerta del Sol.

Salmerón, mientras estuvo, á su pesar, entre el gentío, les recomen-

daba calma.

Estímase en dos mil el número de los manifestantes.

Bolsa de Caridad

Continuamos en el presente nú mero la bolsa de Caridad, destinando su producto à aliviar la miseria de los más pobres que nosotros. La primera protegida se llama

Nicolasa Ramirez de Arellano

Es una pobre madre que lleva siempre al hombro á su hijita, infe liz ser, que padece un alclamiento completo y además está inútil. Si se le regalase à esa madre un carrito, creemos se haría algo útil. Esperamos nos secundên.

Una vez recolectados \$10 00 sus penderemos por ahora la colecta.

Amor Bendito

NOVELA -POR-

Maria Bolt

(CONTINUACION)

Nuno era valiente y superticioso como todos los hembres de su época, rudo, casi salvaje y al creer qui se palabras de consuelo para calmarle, hizo un gesto de rabia y brotaron de sus ojos dos gruesas lágrimas.

Venid, le dijo, salgamos de aquí. Y le llevé casi arrastrando, sosteniéndole como cuando en la guerra
le hería el hierro enemigo; los pasos
de aquellos kombres sonaron algún
tiempo sobre el pavimento hasta
que se extinguieron, y la sala quedó
sola, abandonada, casi oscura refampagueada de cuando en cuando
por los hachones que se apagaban.

Afuera, en la sierra, zumbaba el viento, y los aullidos de los lebos rabiosos de hambre, hacían más importante la magestad de aquella noche de invierno fría y triste.

 \mathbf{II}

Diffcil es, hacer comparaciones caando la llama del amor verdadero llega á un extremo tal que, más que llama, es un incendio. El amor, tal como lo sueñan y lo sienten las almas sensibles, no puede en manera alguna ser comprendido por los espíritus frívolos incapaces de experimentar ese sentimiento, ni poscer su perfume. ¡Amar, amar! Cuan dificil se hace amar verdade ramentel No basta amar-ha dicho Carmela Enlate—es preciso saber amar. El mundo vulgar en su afán de ridiculizarlo todo, de profanarlo todo, escoje en el frío repertorio de la ridiculez, las frases más duras para insultar las dulces manifestaciones del amor tierno, como sonri sa burlona ante la estatua del sentimiento. ¡Infelices! ¿Paeden com prender esos seres la importancia del lazo que une dos almas en suce sivas existencias? Los espíritus que se han jurado amor eterno y que se buscan para continuar su eterna epopeya de amor, sienten antes de volver á encontrarse, la ansiedad de la capera y al surgir uno frunte a otro, vuelven á soldar sus afectos interrumpidos desde antigua peregrinación á través de los misterios

Gran meeting espiritista

en Juana Diaz

Acabamos de recibir del simpàtico Versalles Ponceño una carta de un may querido hermano, la que nos apresuramos á publicar.

Sra. Directora:

"Grandioso fué el acto realizado en este pueblo. Grandioso y de su ma trascendencia para el porvenir, pues va en ello la regeneración de la humanidad. Habian lo menos MIL QUINIENTAS PERSONAS reunidas en la plaza donde fué necesario levantar una tribuna por ser insuticientes los salones del Centro. El acto se rerificó á las cuatro de la tarde, precisamente frente á la iglesia católica que representaba el pasado, y al frente de esa iglesia se alzó la tribuna. Raro contraste digno de los primeros dias del siglo!

De aquel modesto tablado iba á brotar lo nuevo, lo grande, lo su blime. Dió principio á tan sublime acto, el joven Murillo popular man cebo muy conocido por sus ideas de progreso; mozo que trabaja en todos los talleres donde se elabora por el porvenir. Esplanó, con conceptos muy elevados, la filosofía espírita, inostrando elocuentemente la grandiosidad del Universo con respecto á este pequeño mundo que llama-

mos tierra.

Luego subió á la tribuna el reverendo. Elpidio, Director de la importante revista científica "El Siglo XX" caballero que se había conquistado la simpatía de los oyentes por haber arrancado de su hombro, el traje talar. El señor Elpidio supo con gran aplomo dar una ejeada á la historia desde sus pequeños pasos, y fué relatando las revelacio-

nes católicas llamadas milagros, y poniendo de relieve los errores de esa iglesia que ha labrado su ruina el fanatismo y la extravagancia.

Después habló Matienzo que era esperado con impaciencia, y una salva de aplacios recibió á finestro apestol. Ye no tengo palabras para describir cuanto dijo; estuvo como siempre, elocuentisimo, altamente filósofo.

Don Pedro Monclova, instruido caballero y apreciable hermano, cerró con broche de oro el acto, desarrollando un discurso bello y conmovedor. Ha sido el acto más hermoso que he presenciado.

Salve el progreso!

NOTICIAS

El Sábado embarcó para Ponce donde piensa fijar por ahora su residencia, nuestra apreciable hermana la señorita Francisca Suarez. Numerosos amigos fueron á acompañarla hasta el buque. Grata permanencia en la ciudad ponceña y que regrese pronto son nuestros de seos.

Se halla en cama sufriendo un fuerte ataque de grippe, nuestra querida directora, la Sra. Guffain.

Anhelamos su pronto restablecimiento.

Hemos tenido el gusto de recibir el número 3 de la importante revista "El siglo XX," que se publica en Ponce. Viene elegantemente presentada, y sus trabajos son muy importantes.

Correspondemos al canje.

Tip. "La Bandera Americana."